

entrelibros

Memoria de actividades 2012/2013

CHARLAS, PONENCIAS, CONFERENCIAS, CURSOS

1. Charla en el *Taller para monitores de grupos de lectura* en la Fundación Francisco Ayala.

El día 15 de noviembre, los miembros de la Asociación participaron en una de las sesiones de este taller, coordinado por los profesores Juan Mata y Andrea Villarrubia, y dirigido a profesores, bibliotecarios y animadores socioculturales.



La sesión estuvo dividida en dos partes. Durante la primera se presentaron los principales proyectos que la asociación lleva a cabo, se comentaron experiencias que han sido significativas en estos tres años y se habló del cómo y por qué leer en voz alta. En la segunda parte de la sesión, se mostró con ejemplos concretos cómo realizar estas lecturas, leyendo algunos álbumes ilustrados; y se invitó a participar a los asistentes, que plantearon dudas o expresaron sus reflexiones sobre lo que supone leer con otros y para otros.



Al final de la sesión, intervino también una bibliotecaria del Banco del Libro de Venezuela, que dio a conocer la interesante labor que allí realizan y que puede verse en su página web: www.bancodellibro.org.ve.

2. Taller para familias en colaboración con el Centro de Salud de las Flores.



Este taller, organizado con Narcisa Palomino, pediatra del Centro de Salud de las Flores, se celebró en la Fundación Francisco Ayala el día 22 de noviembre. En él se abordó el tema de la lectura en familia, de cómo es importante empezar a leer a los hijos desde que son bebés y de los beneficios de esta lectura en voz alta para el desarrollo emocional e intelectual. El taller contó en todo momento con la participación activa de las madres que acudieron a él, así como de sus hijos.

3. Sesión de formación para los nuevos voluntarios.



El día 26 de noviembre en la Biblioteca de Andalucía tuvo lugar un encuentro de formación con los nuevos voluntarios de Entrelibros.

Muchos de estos voluntarios, en su mayoría universitarios, habían acudido ya a la asamblea de comienzos de curso, el 18 de octubre. Este encuentro de formación estuvo destinado a ofrecer pautas y consejos para la labor que realizan en Entrelibros y, con este motivo, se trataron las siguientes cuestiones:

- Breve presentación de Entrelibros.
- Programas que llevamos a cabo en el Hospital Clínico y Hospital Materno Infantil.
- Normas de comportamiento e introducción a lo que significa leer en un hospital.
- Significado de la lectura en voz alta: el valor y el sentido de nuestro trabajo.
- Cómo leer en voz alta:
 - . Lentitud. Serenidad. Dicción.
 - . Expresividad.
 - . Relación entre lector y oyente.
 - . Esencia de la comprensión.
 - . Actitud. Convicción. Verosimilitud.
- Algunos ejemplos:
 - . Álbumes: *Los elefantes nunca olvidan*, *Elmer* y quizás, si vamos bien de tiempo, *Frederick*.
 - . Poemas: *Difícil de contentar (Para leerlo de un tirón)* de Shel Silverstein, *Mi madre trabaja en una fábrica de conservas* de Luisa Castro y *Te quiero* de Luis Cernuda.
- Compromiso voluntario a los distintos programas y días en los hospitales.

4. Taller en el colegio "El Zargal", en Cenes de la Vega.

El día 17 de diciembre, en un encuentro con madres, padres y profesores en el colegio El Zargal volvió a hablarse de la importancia de la lectura en voz alta a los niños y se dio a conocer la experiencia de la asociación. El sentido del encuentro queda bien resumido en estas palabras de Juan, que, a su vez, recoge el sentir de algunas de las asistentes:

El encuentro de ayer con madres, padres, profesores en el Colegio El Zargal, de Cenes, fue extraordinariamente bien. Acudimos Stefania, Liliana, Manolo y yo. Destaco dos frases de sendas madres: "Gracias a ustedes he entrado en otra dimensión de la lectura y la literatura" y "Estuve a punto de no venir, pues pensaba que nos iban a dar una charla académica sobre animación a la lectura y esas cosas. Lo que ustedes hacen es otra cosa. Hablan de emociones, respeto a los niños. Me alegro mucho ahora de haber venido. Gracias.

5. Conferencia inaugural de las “XVII Jornadas de Pediatras de Atención Primaria de Andalucía”.

Los días 7, 8 y 9 de marzo, se celebran en Granada las “XVII Jornadas de Pediatras de Atención Primaria de Andalucía” organizadas por la asociación del mismo nombre y la Asociación Entrelibros impartió la conferencia inaugural, que tuvo lugar el día 8 de marzo a las 10:00 horas en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Granada.

22/03/2013

Hablamos a los pediatras

El pasado 8 de marzo, la Asociación Entrelibros fue la encargada de impartir la conferencia inaugural de las XVII Jornadas de Pediatras de Atención Primaria de Andalucía.



Fue, en su día, una invitación que recibimos con sorpresa y gratitud. Sorpresa, por cuanto resultaba un tanto insólito que una asociación de voluntarios, cuya principal labor es la promoción de los libros a través de la lectura en voz alta, fuese requerida para hablar en un encuentro profesional de pediatras; gratitud por la deferencia de los organizadores hacia nuestra asociación al permitir que habláramos en un foro científico de tanta relevancia. Sabemos que las gestiones de la pediatra Narcisca Palomino Urda, que con tanto afecto nos apoya y acompaña, fueron determinantes

En la conferencia, que en nombre de Entrelibros pronunció Juan Mata, al que acompañaron con sus lecturas otras dos miembros de la asociación, Andrea Villarrubia y Liliana Fandiño, se puso de manifiesto que entre los pediatras y quienes esa mañana les hablábamos había intereses compartidos, sentimientos comunes.



Por lo pronto, unos y otros compartimos un mismo sujeto de atención: los niños. Y también un idéntico objetivo: su bienestar, su desarrollo armónico y feliz. Es decir, a todos nos preocupa la salud de la infancia. Y si bien es cierto que el concepto de 'salud' está asociado casi exclusivamente al ámbito médico, no es menos cierto que la Organización Mundial de la Salud ya dejó constancia en 1946, en el preámbulo de su Constitución, de que "la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades". Y años después, en la Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud, redactada en 1986, se declaraba que "dado que el concepto de salud como bienestar trasciende la idea de formas de vida sanas, la promoción de la salud no concierne exclusivamente al sector sanitario". Y aún más: se planteaba que las condiciones y requisitos para la salud son "la paz, la educación, la vivienda, la alimentación, la renta, un ecosistema estable, la justicia social y la equidad". ¿Cómo no sentirse interpelados por esas afirmaciones? ¿Cómo no entender que los educadores, los bibliotecarios, los voluntarios, también están implicados en esa concepción de la salud? ¿Cómo no pensar que cuando leemos a otros o cuando recomendamos a las familias que lean a sus hijos en voz alta estamos contribuyendo a la salud y al bienestar de los niños?

¿Y cuál es la ayuda que la lectura en voz alta pudiera prestar en ese sentido? La conferencia se centró en la importancia de iniciar tempranamente a los niños en el lenguaje de los libros, de familiarizarlos con las palabras y la sintaxis de las historias, de acostumbrarlos al lenguaje poético, de asociar la lectura a momentos emotivos y acogedores..., pues todo ello repercutirá en sus aprendizajes, sobre todo el de la lectura y la escritura, y aminorará los riesgos de fracaso escolar. Porque, en gran medida, el fracaso en la escuela tiene que ver con las carencias lingüísticas, con las insuficiencias que muchos niños arrastran desde pequeños. Está ampliamente demostrado que leerles cuentos o poemas desde su nacimiento facilita la inmersión en la lengua materna de un modo seguro, atrayente, feliz. Y crea además íntimas relaciones emocionales entre los adultos que leen y los niños que escuchan, algo tan necesario como el alimento o el abrigo.

Lo importante para la Asociación Entrelibros era hacer llegar esos argumentos a los pediatras reunidos, atraer su interés y su compromiso con una actividad que repercutiría sin duda en el bienestar y la salud de los niños a los que atienden. Buscábamos su implicación, pues es sabido que ciertos consejos, por ejemplo, el de leer a los hijos en voz alta, se acepta mejor por parte de las familias si quienes los formulan son los pediatras en vez de los maestros o los bibliotecarios, pongamos por caso. Las experiencias de organizaciones como [Reach out and read](#) o [Nati per leggere](#) o [Bookstart](#) o [Nascuts per llegir](#) dan testimonio de ello.

Para la Asociación Entrelibros fue una oportunidad extraordinaria para hablar de lo que conoce y practica, de ensanchar el círculo de los comprometidos en una tarea cuyo objetivo es la felicidad de la infancia, su crecimiento confiado y esperanzado, su protección frente a los riesgos de fracaso personal o exclusión social. Reiteramos nuestro profundo agradecimiento a la Asociación de Pediatras de Atención Primaria de Andalucía por su generosa invitación y su hospitalidad.

6. Charla-taller de lectura con bebés en "Esta por mamá".

El día 23 de abril, Día del Libro, se realizó un taller con madres, padres y bebés en la tienda "Esta por mamá". Este establecimiento intenta ser un lugar de encuentro que ofrezca charlas

y talleres sobre diversos temas: lactancia, alimentación, primeros auxilios para bebés, sueño infantil, lecturas para bebés... La primera colaboración con la asociación fue este taller que llevaron a cabo Stefania, Beke y Liliana, que escribe una linda crónica que da cuenta del desarrollo de la sesión:

Queridos todos,

Comienzo con la tan esperada crónica de lo de ayer en Esta por mamá: Debo resaltar, primeramente, nuestro trayecto hacia la tienda: Stefi, Beke, Leonor, Concheta (abuela de Leonor) y yo cargadas como si estuviésemos haciendo un pasacalles en promoción de Entrelibros con maleta de libros, el póster, ordenador, proyector, trípticos, etc...

Llegamos a preparar todo, el espacio de la tienda es muy bueno, así que en poco tiempo teníamos montado ya el "chiringuito". Cuando llegamos había sillas alrededor, así que sin más las quitamos para hacer la lectura en el suelo, todas las madres y padres haciendo un círculo y los bebés dentro junto con los libros que en todo momento estuvieron a su alcance.

En general el encuentro fue muy bien, salimos contentas con los resultados, pero... sí, siempre hay peros para seguir creciendo y aprendiendo de las experiencias.

Eran demasiadas personas.

Cuando nos reunimos con Mercedes para saber el aforo del taller ella dijo -¿20 bebés?- Lo cual nos pareció muchísimo! dijimos 10 y a ella le pareció muy poco, así que quedamos en 15.

15 bebés más sus 15 mamás y sorpresa! algunos también con papá y otros con hermanos y hasta tías...



así que éramos muchos, muchísimos en la sala, lo cual inevitablemente hizo que la calidad del encuentro no fuese del todo como nos gusta... no hubo tanta participación de las madres y padres en la conversación e intercambio de ideas, preguntas, dudas o experiencias.

volumen “Un Almanjáy de cuento”, fruto de la experiencia en el colegio Luisa de Marillac; y, por otro, en el marco de las “Buenas prácticas lectoras en el distrito norte”, se habló de la experiencia con madres del CEIP Arrayanes: “El taller de las mariposas en el CEIP Arrayanes”. Esta experiencia, que se comenta en nuestra memoria más adelante, nació como consecuencia de las I Jornadas de Familia y Diversidad Cultural, celebradas en 2012. Ha consistido en la realización de unas tertulias dialógicas protagonizadas por madres, profesoras del propio colegio, educadores sociales del Equipo de Prevención del Absentismo de la Zona Norte de Granada y miembros de la Asociación Entrelibros, complementadas con lecturas semanales a los alumnos del colegio llevadas a cabo asimismo por lectores de la Asociación Entrelibros. El objetivo principal era dar a conocer a las madres las virtudes de leer en voz alta a sus hijos y comprometerlas a la vez para futuras actividades de mediación.



8. Intercambio de experiencias con los voluntarios.

Fue este encuentro, el 14 de mayo, realmente emocionante para todos los que formamos Entrelibros. A lo largo de estos tres años nuestro proyecto ha ido creciendo y fue hermoso ver cómo el círculo, metafórico y real, de voluntarios crece. Ese día asistieron más de treinta, de diversas edades, nacionalidades y campos profesionales. Ya a finales de este curso casi, la sesión sirvió para intercambiar experiencias, miedos, dudas, reflexiones... Muchas de ellas estuvieron centradas en lo que supone la lectura a niños en hospitales,



puesto que la mayoría de los voluntarios acuden a leer a ellos. Se plantearon cuestiones profundas sobre cómo actuar, cómo comportarse durante la lectura y también sobre cómo interiorizar las experiencias allí vividas, intensas y, en ocasiones, dolorosas. Se ofrecieron algunos consejos y vivencias que podrían ayudar.

Pero aquella tarde nos alentó, sobre todo, el diálogo sobre un proyecto compartido.



9. Participación en la mesa redonda “Herramienta creativa para la integración y el desarrollo”, en la Facultad de Ciencias de la Educación, organizada por el Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada.



En mayo de este año la Asociación Entrelibros fue invitada a participar en una mesa redonda realizada en la Facultad de Ciencias de la Educación de Granada cuyo tema fue: Herramienta creativa para la integración y el desarrollo". Nuestra intervención fue posible gracias al trabajo que realizamos en la Asociación Aderes, con la cual colaboramos desde el 2010. Allí desarrollamos dos talleres de cuentos; en el primer grupo acuden niños cuya edad está comprendida entre los seis y los siete años, mientras que el segundo grupo lo componen niños desde los siete años hasta los 12 años. Algunos de estos niños tienen problemas cognitivos y otros de índole relacional. Para la ocasión presentamos el trabajo desarrollado con los niños del primer grupo y el título de nuestra ponencia fue: "Experiencia creativa del cuerpo a través de la literatura".

Existen muchas actividades que se pueden proponer en relación con la lectura en voz alta y este año decidimos trabajar el cuerpo a través de la literatura. No sabíamos dónde nos llevaría esta experiencia o cómo los niños responderían a esa nueva propuesta. Fue una sorpresa para nosotras ver la implicación de cada uno de ellos.

Los resultados fueron sorprendentes, los niños estaban emocionados y contentos por el trabajo que habían hecho. Las imágenes que mostramos a continuación son un ejemplo de lo que hicimos durante el desarrollo del proyecto en la Asociación Aderes y que nos sirvió de base en la presentación de la conferencia. Algo que en apariencia puede resultar sencillo, para este grupo de niños fue algo más que una simple silueta.



Entendemos que el arte es un medio de expresión desde el cual pueden narrarse infinidad de relatos; en él, el lenguaje se manifiesta con la palabra, la imagen, el cuerpo y la música.

Stefi y Liliana

ACTIVIDADES OCASIONALES

1. “El sol y el aire”. Recital poético en la prisión de Albolote.

La asociación Entrelibros y la pianista y compositora Graciela Jiménez ofrecieron un recital de música y poesía el 20 de septiembre, durante la Semana Cultural que se realiza en la prisión con motivo de la Virgen de la Merced. En el recital se entrelazaron las melodías de Graciela –la mayoría compuestas para esta ocasión- con poemas de José Heredia Maya, Idea Vilariño, Antonio Carvajal, Gloria Fuertes, Miguel Hernández, Violeta Parra o Marcos Ana, entre otros, recitados por algunas componentes de la Asociación. Algunos de los poemas, como los de Rosalía de Castro o Joan Salvat-Papasseit, se leyeron también en gallego y catalán. La actividad fue recibida, como en ocasiones anteriores, con atención y entusiasmo.

Al final de la lectura, pudimos también disfrutar nosotros de varias piezas de música y poesía que habían preparado algunos internos, con poemas de Lorca o Ángel González, guitarras y voz. La experiencia de realizar por vez primera un recital conjunto fue enriquecedora y nos permitió ver que nuestra presencia allí comienza a ser menos extraña. Además, al finalizar el recital, uno de los presos nos dijo unas palabras que hablan del sentido de lo que allí hacemos: “Gracias por normalizar nuestra vida”.



LECTORAS Y POEMAS

M^a Victoria: *Adiós ríos, adiós fontes, Vida y Mester de amor.*

Susana: *Te estoy llamando y Elegía y postal.*

Mireia: *Mester d’amor e Ítaca.*

Liliana: *Las desiertas abarcas y El fulgor del relámpago.*

Irene: *Pocas cosas más claras me ha ofrecido la vida y Hermanos.*

Leire: *No es crecer alto como un árbol y El ciprés del cementerio.*

Beke: *Gracias a la vida y Bebiendo solo bajo la luna.*

Andrea: *Aunque sea reciente mi carné, Adiós ríos, adiós fuentes y Mi casa y mi corazón.*

2. Participación en Primal: II Feria de embarazo, nacimiento y primera infancia.



Los días 6 y 7 de octubre la asociación participó en esta feria con un puesto de información, en el que se dieron a conocer las actividades y principios de la asociación a los niños y padres que se acercaron; y también se realizó un taller de lectura para familias.

3. Celebración del Día de la Lectura en Andalucía. 16/12

19/12/2012

Nueva celebración de la lectura

El domingo pasado, 16 de diciembre, declarado "Día de la Lectura en Andalucía" por la Junta de Andalucía en conmemoración del nacimiento del poeta Rafael Alberti, la Asociación Entrelibros celebró por tercer año consecutivo su particular homenaje a los libros. Ocurrió, como en ocasiones anteriores, en el [Parque de las Ciencias](#) de Granada, que nos acogió con la generosidad y eficiencia de siempre.



Nuestra labor fue sencilla y dichosa. Leer en voz alta, que es lo que sabemos y nos gusta hacer, a quienes ese día visitaban el Parque: cuentos, poemas, álbumes ilustrados, artículos, aforismos...



En el acto participaron 17 lectoras y lectores, más que ningún otro año: Andrea, Graciela, Liliana, Alicia, Stefania, Susana, Narcisa, Encarni, Diana, Ana A., Sandra, Adrián, Ana O., Darío, Beke, Carmen y Juan.



Y hubo otra novedad. Graciela Jiménez estuvo toda la mañana interpretando al piano las piezas que había compuesto expresamente para acompañar algunos poemas y algunos cuentos, concretamente *Elmer*, de David McKee, y *Frederick*, de Leo Lionni.



4. Lectura en apoyo de la Biblioteca de Las Palomas del Zaidín.

El sábado, 15 de diciembre, la asociación participó en un acto de apoyo a la Biblioteca de las Palomas del Zaidín. Esta biblioteca había sido cerrada por el Ayuntamiento y los vecinos, constituidos en una plataforma, luchan por que la biblioteca permanezca abierta y siga dando servicio al barrio. En un programa de actos para celebrar la reapertura efectiva de la biblioteca, invitaron a participar a Entrelibros. Alicia y Manolo leyeron varios cuentos para los vecinos, niños y adultos, allí presentes. Así lo cuenta Manolo:

Queridos amigos:

Aquí va la crónica del acto de esta mañana, en la biblioteca de las Palomas.

Hemos acudido finalmente Alicia y yo en representación de Entrelibros, aunque Juan y Andrea ya estaban allí... en las paredes, en textos y fotos. Nos ha parecido que tenía mucho sentido

*nuestra
una
en una
pública
Alicia ha
palabras.
Nuestra*

*Andrea,
paredes;
minutos,
leído el*

RECUPERADA

BIBLIOTECA DE LAS PALOMAS

DICIEMBRE

ACTIVIDADES

_ LUNES 10: Actividad infantil para celebrar el día de los Derechos Humanos. A las 18:00 h.

_ MARTES 11: Cine Forum "También la lluvia" de Icíar Bollaín. A las 18:00 h.

_ MIÉRCOLES 12: Taller de lectura compartida (todos los públicos) A las 18:00 h.

_ JUEVES 13: Café Teatro (todos los públicos) A las 18:00 h.

_ VIERNES 14: Charla debate: Alimentación y consumo ecológico - canales cortos de distribución. A las 18:00 h.

_ SÁBADO 15: Jornada de Reapertura con actividades culturales, musicales, comida y debates, para todos los públicos. De 12:00 h. a 21:00 h.

Además habrá un rincón de Fiesta durante las actividades

presencia, pues, además de tener lugar el acto en biblioteca pública y de consistir, entre otras cosas, sesión de lectura en voz alta, han acudido como quince o veinte niños de Granada Acoge a los que encandilado con su lectura de La gran fábrica de las

intervención ha sido breve: Luis, uno de los organizadores, ha dado las gracias a Juan y a presentes así también en el aire además de en las después he intervenido yo para decir, en dos o tres quiénes somos y qué hacemos; y después Alicia ha álbum. Ha sido aplaudidísima.

A continuación se ha dado paso al resto de la gente para que quien lo deseara pudiera leer o decir algo; ha sido especialmente emocionante la intervención de una señora mayor que ha explicado que ella y otras vecinas ya lucharon por la reapertura de la biblioteca en los años setenta; que siguen allí, defendiéndola, y que no se rendirán.

La sesión de lecturas populares (así la han llamado) ha terminado con otra lectura entrelibrense, esta vez del cuentecillo de Rodari sobre el joven cangrejo; ya se habían marchado los niños y nos ha parecido que podía ser más del gusto de los adultos que habían quedado y que ya esperaban la salida de los bocadillos.

No digo más; adjunto unas fotos ilustrativas y muchos abrazos.

Manolo



5. *Daño, coraje, esperanza*, lectura en colaboración con Amnistía Internacional.

21/02/2013

[Daño, coraje, esperanza](#)

Ayer, en el marco de la exposición *Derechos Humanos de las Mujeres*, organizada por [Amnistía Internacional](#), hicimos una lectura pública de textos literarios que tenían relación con las penosas condiciones que la exposición denuncia. La hicimos acompañadas por el Cuarteto Baobab.



Titulamos nuestra lectura "Daño, coraje, esperanza", pues nos parecía que reflejaba bien no solo el significado de los textos leídos, sino el estado de tantas mujeres en el mundo, que es una suma de esos sentimientos. El *daño* por tantas vejaciones e injusticias sufridas; el *coraje* por la fortaleza y la valentía que demuestran aun en las más duras circunstancias; la *esperanza* por los derechos logrados y la lúcida conciencia de los que todavía quedan por conquistar. Nos parecía que los textos debían mostrar esas situaciones de un modo transparente, haciendo que las personas que los oyeran no solo las reconocieran sino que las sintieran en sí mismas.



Pensamos que la literatura es un buen modo de hacer que el agravio o el dolor, por ejemplo, sean aceptados por quienes no los han padecido, pues activan en su cerebro las mismas emociones que si hubieran experimentado por sí mismos esos estados. Es el gran valor de las palabras, de las ficciones, del arte. Ayudan a sentir lo que otros sienten sin necesidad de una vivencia real

. Los textos de Dulce Chacón, Joyce Carol Oates, Malika Mokedden, Edwidge Danticat, Wislawa Szymborska, Arturo Abad, Jeanette Winterson, Gioconda Belli, Cristina Lacasa y Ángela Figuera, leídos ayer por Andrea, Susana, Beke, Manuel y Juan, nos ayudaron a compornar la áspera, valerosa y combativa cartografía de la situación de tantas mujeres en el mundo.



No quisimos obviar el retrato del daño, por molesto que pudiera resultar, pues nos parecía que nada mejor que aproximarse, aunque fuese levemente, al dolor ajeno para entender el sentido exacto de la exposición. No bastan en estos casos el razonamiento o la compasión intelectual, sino el acercamiento más desnudo y conmovedor posible a las víctimas. Porque la cuestión es esta: ¿qué puede hacer el arte, la literatura, por las víctimas? Nunca, en ningún momento, será equiparable el daño real al daño representado. Pero, ¿cómo hacer visible, audible,

comprensible ese daño? ¿Quién y con qué palabras o imágenes debería hacerse? ¿Es el silencio público el mejor modo de respeto? ¿Puede el arte acercar a los ciudadanos al dolor de otros y hacerlos sensibles? ¿Es legítimo que el teatro o el cine o la fotografía, que son medios de masas, muestren con sus recursos ese dolor? ¿Y la poesía? ¿Y la novela? ¿Acaso cuando la haitiana Edwidge Danticat escribe y publica el texto contra su madre por el daño recibido que ayer leímos no está elevando su voz pública para que el mundo conozca y entienda su situación? ¿No escriben las mujeres

contra los malos tratos o las violaciones, como ayer leímos, precisamente para que esos crímenes no queden impunes y para que la sociedad reconozca ese dolor? ¿De qué modo puede hacerse colectivo el daño individual? ¿Cómo se crea la conciencia? ¿Para qué hacer exposiciones o escribir libros o rodar documentales si no pensáramos que unas palabras o unas imágenes pueden contribuir a mitigar el daño

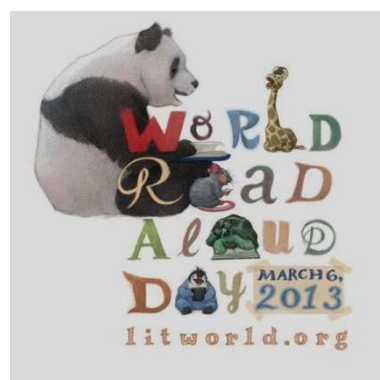


El silencio conmovido que los textos leídos provocaron daba testimonio de que por unos momentos el dolor de las víctimas fue reconocido y acogido. La exposición de Amnistía Internacional invita a ese acto de hospitalidad. Al menos así lo sentimos nosotros y por eso quisimos dar palabra poética a lo que los carteles explican. Fue, a nuestro juicio, un hermoso, necesario, incómodo acto.

Juan

6. Lecturas para celebrar el Día Mundial de la Lectura en Voz Alta.

La organización LitWorld organiza el próximo 6 de marzo el World Read Aloud Day, Día Mundial de la Lectura en Voz Alta, con la finalidad de promover acciones encaminadas a mostrar al mundo que leer y escribir debe ser un derecho de todos. Se convoca además "para celebrar el poder de las palabras, especialmente aquellas palabras que son compartidas de persona a persona, y crean una comunidad de lectores que



defienden el derecho de todo niño a una educación segura y al acceso a los libros y la tecnología". La de este año es la cuarta convocatoria.

La Asociación Entrelibros participó en esta acción invitando a través de su blog a leer en voz alta ese día y publicando posteriormente los testimonios de estas lecturas, que se realizaron en bibliotecas, públicas, colegios, institutos y en el Centro Penitenciario de Albolote.



7. Acto en el Centro de Internamiento de Menores Infractores *Las Lagunillas* de Jaén.

El día 7 de marzo de 2013 tuvo lugar una lectura con jóvenes entre 14 y 18 años. Se leyeron poemas (de Gianni Rodari, Pablo Neruda o María Rosal) y cuentos (*Juul*, *Madrechillona* o *No eres una lagartija*) que permitieron, a partir de la escucha y la conversación posterior, que los jóvenes hablaran de sus experiencias y emociones. Los libros sirvieron para poner palabras a cuestiones que son difíciles de abordar.

8. Lectura en el colegio Elena Martín Vivaldi.

Con motivo de los actos organizados en torno al Día del Libro, algunos miembros de la asociación acudieron a realizar una lectura en este colegio de Granada. Así lo cuenta Juan:

El día 25 de abril fuimos al colegio Elena Martín Vivaldi a leer. Acudimos Andrea, Liliana, Beke y yo. Es un colegio sorprendentemente bonito. De lo más atractivo que he visto en los últimos años. Merece la pena visitarlo. Leímos a los niños de Infantil, de 3 a 5 años, y a los de 1.º y 2.º de Primaria. La experiencia fue muy buena. Salimos muy satisfechos. Hay un reportaje foto y videográfico muy interesante, que alguna vez habría que mostrar. En el blog de los alumnos de cinco años han colgado las fotos que hicieron las maestras. He aquí el enlace: <http://infantilcincoemvivaldi.blogspot.com.es/2013/04/fotos-de-nuestras-fantasticas.html>

Juan

9. Lecturas en IMERIS.

A lo largo de este curso se han realizado varias lecturas con menores “conflictivos”. De la primera de ellas, realizada en el centro de Las Lagunillas de Jaén, ya hablamos anteriormente. El resto de estas lecturas tuvieron lugar en el centro IMERIS de Granada con dos grupos de jóvenes. IMERIS (Intervención con Menores en Riesgo Social), es una asociación sin ánimo de lucro que, desde junio de 1999, se encarga de llevar a cabo el seguimiento de las medidas judiciales que se desarrollan en Medio Abierto en la provincia de Granada, a través de un Convenio de colaboración con la Consejería de Justicia y Administración Pública.

Se llevaron a cabo dos sesiones de lectura en voz alta con cada grupo (29 de abril y 6 de mayo, con unos; 30 de abril y 7 de mayo, martes, con los otros). Se leyeron álbumes ilustrados (*Juul*, *Yo* o *El árbol rojo*, entre otros) y poemas (de Neruda o Catulo). Además, se planteó la posibilidad de que hablaran de sus vivencias y recuerdos a partir de algún objeto que tuviese especial significado para ellos. El resultado de estas lecturas, que permitieron de nuevo que estos jóvenes hablaran a través del libro de sus problemas y emociones, nos lleva a pensar que la lectura en voz alta tiene especial sentido en este entorno y que puede ser este un proyecto de futuro para la asociación:

El lunes pasado estuvimos en IMERIS, haciendo un encuentro con chicas y chicos 'conflictivos'. Ya sabéis: chicos que están allí por orden del Juzgado de Menores y por diversos motivos, algunos de ellos graves. El caso es que finalmente asistieron 9. Fuimos en esta ocasión Andrea, Susana, Beke y yo. Alguna vez me gustaría escribir que lo que hicimos salió mal, pero lo cierto es que la sesión transcurrió muy bien, para sorpresa de las monitoras presentes. El caso es que se confirmó una vez más el sentido de nuestro trabajo: la palabra afectuosa, la palabra poética, la palabra calmada afecta a todo tipo de personas, incluidos los supuestamente más reacios. El próximo lunes seguimos con el mismo grupo y el martes lo iniciamos con otros. Sobre la marcha decidimos que el lunes nos acompañara Juanjo, el compañero de Beke, porque vimos la necesidad de que un hombre joven (yo ya no cuento) estuviera presente, a fin de evitar ante ellos la idea de que emoción, literatura y femineidad son una triada inseparable. Creo que puede ser muy útil. Diré que nuestras intuiciones se confirman. Es posible que haya ahí una vía de trabajo a largo plazo que habría que explorar y ofrecer como proyecto. Ya hablaremos. Juan.

10. II Colaboración en el FEX.

La Asociación Entrelibros volvió a formar parte del FEX del Festival Internacional de Música y Danza de Granada. En colaboración con alumnas y profesoras del Conservatorio Profesional de Danza "Reina Sofía", participó en dos trabajos destinados, respectivamente, a niños hospitalizados del Hospital Materno Infantil de Granada y a presos del Centro Penitenciario de Granada-Albolote.

20 mayo prisión: *No duerme nadie por el cielo.*



FEX y emoción en la prisión de Albolote

El espectáculo '**No duerme nadie por el cielo**' que se estrenó ayer en el **Centro Penitenciario de Albolote**, dentro del ciclo 'Jóvenes-en-Danza' del FEX, levantó en aplausos a los internos del centro, con una representación llena de emoción y escenas conmovedoras.

El montaje, producido en colaboración por la [Asociación Entrelibros](#) y el [Conservatorio Profesional de Danza 'Reina Sofía'](#), era un homenaje a la voz de Morente y a los versos del 'Poeta en Nueva York' de Lorca, a través de tres canciones del disco '**Omega**', editado en 1996 por el cantaor y el grupo Lagartija Nick.

Con **coreografías de Carina Martín, M^a Dolores Padilla y Miguel Vázquez**, los alumnos del conservatorio han bailado sobre 'Omega', 'La aurora de Nueva York' y 'Ciudad sin sueño', del citado disco, al tiempo que los miembros de Entrelibros leyeron los poemas '1910 (Intermedio)', 'Norma y paraíso de los negros' y 'Ciudad sin sueño' de Lorca.

El cantaor **Fernando Rodríguez** interpretó en directo con músicos internos del centro penitenciario el 'Pequeño vals vienés', y en un bis lo volvió a interpretar acompañado de su padre, en un reencuentro de lo más emotivo.

Los alumnos del conservatorio se ofrecieron para responder preguntas de los internos, que se interesaron por saber el por qué del homenaje a Morente, cuánto cuesta hacer una coreografía o cuántos años hay que estudiar danza para convertirse en un profesional. Uno de los bailarines explicó al público asistente que la idea era crear **un espectáculo inspirado en flamenco pero original**, y que la voz de Morente es un símbolo para todos los amantes de este arte.





(Crónica en el blog del Festival el día 21 de junio de 2013).



24 mayo materno: *Báilame un cuento*.

El espectáculo, *Báilame un cuento*, ha formado parte por segundo año de la programación del FEX del Festival Internacional de Música y Danza de Granada. La Asociación Entrelibros ha participado de nuevo en colaboración con el Conservatorio Profesional de Danza Reina Sofía, con coreografías a cargo de Mar Andrés y Eva Pérez. Así, Lucía, Teresa, Fátima, Ariadna, Rosario, Nazaret, Micaela e Indi bailaron vivaces, dulces, alegres, delicadas; y un joven chelista, Rafa, acompañó con su música los cuentos que leyeron Stefania, Sandra, Susana, Liliana y Manolo. Asistieron los niños hospitalizados, pero también sus familiares y personal sanitario.

La ilusión en las caras de los niños durante el espectáculo y sus risas al final, mientras se ponían el atuendo de Cuervo o probaban a acompañar a las bailarinas, fue la mejor recompensa.



ACTIVIDADES HABITUALES DE LA ASOCIACIÓN

1. Lecturas en el Hospital Materno- infantil de Granada.

En abril de 2010 echa a andar el primer proyecto a largo plazo de la asociación. La actividad consiste en leer en voz alta con los niños y niñas que están ingresados, y con sus familias, en distintos espacios del hospital (ludoteca, habitaciones de los servicios de Cirugía y Oncología Pediátrica...). A partir de febrero de 2011 las lecturas se proponen también en el servicio de Oncología Ginecológica con las mujeres allí hospitalizadas, pero finalmente las dificultades para realizar las lecturas en este servicio harán que se posponga. A partir de 2012 las lecturas se realizarán también en la sala de Urgencias del hospital. Será este nuevo espacio un descubrimiento para los lectores, pues los libros son allí recibidos con agradecimiento y entusiasmo: hacen más liviana la espera y, en algún sentido, las dolencias. Allí se lleva, además, un carrito con libros, para que todos aquellos padres, madres, hermanos, abuelos o los propios niños enfermos puedan también leer por su cuenta mientras esperan a ser atendidos. Así lo cuenta Susana en el blog:

14/07/2013

Libros que se abren por el hospital

Nuestras lecturas en el hospital Materno-Infantil de Granada de este curso concluyeron hace dos semanas. Hemos acudido allí todos los martes, como ocurre desde hace ya tres años. Durante ese tiempo, la presencia de los lectores y los libros en el hospital ha ido creciendo.

Las sesiones primeras fueron en la ludoteca y en oncología pediátrica, donde continúan y se afianzan.



Más adelante, las habitaciones de las plantas sexta y séptima se convirtieron también en espacios de lectura, escucha y conversación. Finalmente, durante este curso, los libros han llegado a la sala de espera de Urgencias, primero en nuestros brazos y luego en un magnífico carrito que nos donaron.



Ha sido este para nosotros un lugar de descubrimiento y de alegría durante estos meses. Leer en la espera aliviaba y conseguía acortar el tiempo. Donde parecería que la tensión y las preocupaciones inminentes no iban a dejar hueco a la literatura, la atención se hacía más intensa y los cuentos tenían un “efecto contagio” por la sala. Algunos niños, cuando les tocaba el turno en la consulta, nos pedían que les esperásemos para conocer el final de la historia y quedarse a leerla (ya sin urgencia...). En este espacio, además, nuestra lectura en voz alta estaba acompañada por otros lectores que se acercaban de manera espontánea al carrito, cogían un volumen y, en voz alta o en silencio, lo leían: madres a hijos, hermanos a hermanos, una abuela que lo hacía para sí...

Tanto en este nuevo espacio como en las habitaciones, la ludoteca u oncología pediátrica, han sido fundamentales de nuevo los voluntarios, sobre todo voluntarias, que han acudido durante el curso. Gracias a ellas ha sido posible que los libros hayan ido colándose poco a poco por nuevos espacios en el hospital.

Durante la tarde de los martes, en suma, podía uno imaginar el hospital como un espacio conquistado por las palabras, con páginas que se abrían por todas las estancias, a la manera de los *Cuentos silenciosos*, de Benjamin Lacombe.



Todos los martes por la tarde, pues, miembros de la Asociación Entrelibros acuden al Hospital Materno-Infantil de Granada a compartir lecturas con los niños allí ingresados. En muchos casos van acompañados de voluntarios (sobre todo, voluntarias). Gran parte de esas voluntarias procedían del Plan de Voluntariado de Aprendizaje de la Universidad de Granada, a cuyo programa se acogió este año la Asociación. Se leen en voz alta cuentos en diferentes habitaciones de las plantas sexta y séptima, y en Oncología Pediátrica. Las lecturas son muy variadas y se eligen en función de la edad de los niños –desde unos meses a catorce años– que

encontramos cada martes. A algunos de ellos, sobre todo a los que están en oncología, los vemos durante varias sesiones y son ellos mismos los que nos esperan a la semana siguiente y nos piden historias nuevas o volver a oír alguna conocida.

Durante la lectura, los niños comentan detalles del cuento, ríen o simplemente escuchan con atención. A veces, cuentan algo sobre su propia vida y sus inquietudes dentro y fuera del hospital. Este tiempo de escucha, y no solo de compañía, que abre el cuento, es quizá lo más valioso de la visita. Al final de la lectura, los propios niños quieren a veces leer ellos en voz alta y terminan la sesión con el cuento entre las manos.

En muchos casos, el niño está acompañado por uno o varios familiares, y por algún otro niño, normalmente hermano o primo, quienes también participan de la lectura y la conversación. Cada habitación se convierte esa tarde en una pequeña historia. Algunas de estas historias de los martes en el hospital han quedado recogidas en el blog de *Entrelibros*. Una de las más intensas y hermosas es la que narra Andrea en esta entrada:

07/01/2013, [Los que acompañan](#)

Las lecturas que hacemos en el Hospital Materno Infantil están dirigidas, como es natural, a los niños hospitalizados. Ellos son los destinatarios principales de los textos que leemos, pero no son los únicos. A menudo participan hermanos, primos, amigos... que casualmente se encuentran allí de visita. Y también los familiares que los acompañan durante los días que están internados. Madres, padres, abuelos, tíos... hacen más soportable el tiempo de hospitalización. Son las madres, especialmente, las que están más presentes. El cuidado por parte del personal sanitario es impecable y lleno de atenciones, pero hay momentos en los que solo una madre o un padre pueden consolar de veras a un niño enfermo. Hoy mi recuerdo es para esas madres y esos padres que con paciencia y esperanza afrontan la enfermedad de sus hijos, sobre todo cuando es prolongada o crónica.

En la mayoría de las ocasiones ellos están presentes en las lecturas y de una forma discreta o decidida intervienen, a veces con más vehemencia que sus propios hijos. Para nosotros, leer en voz alta a los niños es un acto de entrega y amor que alivia sus horas en el hospital. Pero también lo es para las familias, que ven cómo sus hijos reaccionan con alegría ante los libros. Las palabras de los libros hacen hablar tanto a los que leen como a los que escuchan y los familiares participan en esas conversaciones de un modo directo. Una habitación o cualquier sala donde realicemos las lecturas son espacios idóneos para establecer lazos afectivos. Sabemos la importancia que tiene la familia en la formación de un lector y pocas veces vamos a encontrarnos en mejores condiciones para que el diálogo entre la familia y un niño se produzca en torno a un libro. En esas ocasiones se habla de asuntos muy diversos, se rememoran experiencias, se establecen semejanzas con vidas ajenas, se manifiestan emociones, se producen

momentos en los que el intercambio de las palabras hace que el padecimiento propio del lugar se mitigue o se olvide.

Tengo muchos recuerdos de las lecturas en la sección de Oncología Pediátrica, pero quiero destacar de entre ellos el de Cristina cuando, tras una tarde de lecturas las dos solas en su habitación e impresionada por *Frederick* de Leo Lionni, al incorporarse su madre que había estado fuera un rato, le manifestó cuánto le había gustado la hermosa historia del ratón que amaba la poesía. Era tal su entusiasmo que quiso que yo lo volviera a leer, pero le contesté que ella podía hacerlo y vi cómo una hermosa adolescente, en un principio tímida y luego decidida, imitaba mi tono y mis cadencias para leer a su madre una historia que sé que nunca olvidó.

- Qué bien lees, Cristina- dijo su madre. Y ella le respondió:

- Lo hago como Andrea. ¿Te gusta?

- Sí, mucho, tú eres como Frederick.

Otra tarde, su padre, atento a la lectura que hacía yo de un poema de Antonio Machado, confesó el amor que sentía por su obra y nos recitó a Cristina y a mí dos poemas del poeta sevillano. Le regaló a Cristina una copia en papel del poema y ella lo colgó en la habitación de su casa cuando le dieron el alta en aquella ocasión. Supongo que allí seguirá para que sus padres, que no olvidan a su hija, recuerden cómo las lecturas la acompañaron y la hicieron feliz durante muchas tardes. El ratón que guardaba palabras, emociones y colores para los días crudos del invierno permanece en mi memoria ligado para siempre a Cristina y a sus padres, atentos y emocionados.

Andrea

También han aparecido testimonios de nuestra tarea allí en la página web del Hospital Virgen de las Nieves con motivo del Día del Libro:

[Los niños hospitalizados celebran el Día del Libro con lecturas activas](#)

2013-04-26

Con motivo del Día del Libro, celebrado el 23 de abril, el Aula Hospitalaria organizó dos actividades dirigidas a los menores hospitalizados. En la primera de ellas, los niños participaron escuchando y leyendo poesías de Juan Ramón Jiménez y Gloria Fuertes entre otros. En la jornada de tarde, la asociación ENTRE LIBROS realizó una lectura de cuentos como “El regalo”, “Un monstruo bajo la cama”, o “Los ratones ciegos”.



Grupo de lectura en el Aula Hospitalaria del HMI

La lectura en el Aula Hospitalaria no es una cosa ocasional, pues cada mañana comienzan su actividad escolar con algún texto adaptado a la edad de cada niño, pero además desde hace más de tres años, cada martes la asociación ENTRE LIBROS ofrece una sesión de lectura, que se desarrolla en distintos sitios; un grupo de voluntarios hace lectura personalizada habitación por habitación a esos niños que no se pueden desplazar al aula, otro grupo de voluntarios lectores se queda en dicha aula y desde hace unos cuatro meses, otro grupo de lectores se desplaza a las urgencias pediátricas, con el fin de amenizar con la lectura la espera a esos niños que han acudido a las urgencias.

M.^ª José

2. Lecturas en el Hospital Clínico San Cecilio de Granada.

En octubre de 2010 la asociación Entrelibros comienza a asistir semanalmente al aula hospitalaria del Hospital Clínico San Cecilio para realizar sesiones de lectura en voz alta a grupos de niños y niñas ingresados. Posteriormente, la actividad se extiende y las lecturas se ofrecen habitación por habitación. Durante el curso 2012/2013 las lecturas, que se afianzan con nuevas voluntarias, pasan de los lunes a los miércoles. Así cuenta Liliana el comienzo de este curso:

10/10/2012

De vuelta al Hospital Clínico

La emoción de volver por tercer año consecutivo a la octava planta del Hospital Clínico San Cecilio de Granada se dejaba ver a altas horas de la noche, emoción parecida a la noche previa de un primer día de clases, analogía que no es tan alejada si de espacio hablamos, ya que en la octava planta nos espera cada lunes el *Rincón de la Lectura*, donde los libros deseosos de abrir sus páginas despiertan con nuestra llegada al Aula Escolar del hospital.

El grupo de lectoras crece con los años y este 2012-2013 cuatro voces harán ecos más allá de los pasillos y habitaciones.

Reiniciamos este curso las lecturas en una sesión especial, diferente, casi mágica. Asistimos Beke, Alicia, Gloria y yo. Cuando llegamos, Toñi (encargada del Aula Escolar) nos recibió con el cariño de todos los lunes.

Comenzamos preparando el espacio, creando un semicírculo alrededor de los libros. Alejandro, de 11 años, cogió sitio junto a su madre; se acercó también otro pequeño de poco más de un año; y en seguida llegó Lucía, una niña de 6 años con injerto coclear a quien su madre le hablaba apoyada en el lenguaje de signos. Beke fue la primera de Entrelibros en saludarla hablando también a través de los signos, invitándola a "escuchar" nuestra lectura en voz alta. Alicia inició la sesión leyendo *Pomelo crece*, momento en el que presenciamos en el hospital la primera lectura en voz alta acompañada de una intérprete de lenguaje de signos. La atención que Lucía tuvo durante cada uno de los cuentos fue asombrosa, todos escuchábamos a quien leía, mirábamos las imágenes del cuento e, inevitablemente, mirábamos a Beke mover las manos y gestualizar cada una de las palabras, las frases, las historias. Así fue como los sonidos de las palabras hicieron bailar las manos de Beke en armonía con los significados que enunciaban.

Antes de terminar las lecturas en el Aula Escolar, me fui a leer a la habitación de Félix, un pequeño de 3 años. Al inicio la situación fue difícil ya que acababan de quitarle una sonda y el pequeño lloraba de dolor. Al verme comenzó a gritar *-ya no, ya no!* y le mostré que llevaba libros. Toñi le explicó que mi intención era leerle un cuento, pero el pequeño adolorido no escuchaba razones. Su madre lo abrazó y en ese abrazo que calma y reconforta abrí las páginas del *Señor Coc*. Todavía con llanto Félix comenzó a mirar y, poco a poco, el quejido se transformó en pequeñas sonrisas hasta sumergirse por completo en la aventura que el Señor Coc le brindaba.

Al salir del hospital volví a sentir ese sentimiento de satisfacción que me envuelve cada lunes tras las lecturas, hoy ha sido un día especial porque he visto cómo la lectura en voz alta recorre los laberintos de oídos a los que no les llega el sonido y que leer en voz alta también puede hacerse con las manos...

Liliana

De la importancia y el sentido de estas lecturas da cuenta también la página web del hospital, con un artículo dedicado a ellas:

'Tiempo de lectura' para los menores ingresados en el Hospital San Cecilio

Lunes, 25 de Febrero de 2013 13:42

El objetivo principal de esta actividad es crear un espacio y un tiempo para la relación personal y la convivencia en torno a la literatura infantil

El aula hospitalaria del Hospital Universitario San Cecilio de Granada ha puesto en marcha el proyecto "Tiempo de Lectura" junto a miembros de la asociación Entrelibros, conformada mayoritariamente por profesionales de Educación, Medicina y Filología de la Universidad de Granada.



Esta actividad se dirige a los menores ingresados en el área pediátrica de este centro hospitalario, con el objetivo concreto de crear un espacio y un tiempo para la relación personal y la convivencia en torno a la literatura infantil. Con ello también se pretende que los pequeños aprendan de los libros disfrutando con ellos.

Voluntarios y algunos de los propios menores asistentes protagonizan las lecturas que se llevan a cabo en sesiones semanales de una a dos horas de duración. Tras esta actividad se organiza un tiempo para la reflexión, la escucha, la expresión, la risa, el juego y para todo aquello que la lectura haya podido provocar. Por tanto, con esta actividad, de la que se han celebrado tres ediciones, se busca mejorar el estado emocional del niño durante la hospitalización. Las sesiones están abiertas también a los familiares de los menores.

Los miembros de la asociación no pretenden con estos talleres un fin concreto más allá del propio encuentro de niños y adultos alrededor de la literatura. No persiguen mejorar las habilidades lectoras ni de escritura, tampoco desarrollar la expresión oral, ni las habilidades de comunicación o sociales, ni la adquisición de independencia y autonomía. Todo ello sucederá, pero como una consecuencia paralela y no como un fin en sí mismo.

El primero de los objetivos para estos voluntarios es crear un espacio con un "clima" concreto de libertad, respeto, empatía y escucha que favorezca el intercambio de ideas y sentimientos, así como la reflexión entre los niños.

El segundo de los objetivos de la actividad es conocer la literatura y los valores que encierra a través de distintas obras adecuadas a los menores, tales como "Papá por favor, consígueme, la luna" (Eric Carle), "Elmer" (David Mckee) o "El regalo" (Pep Montserrat).

3. Taller de Cuentos en colaboración con la Asociación Aderes

Este tercer año, Entrelibros ha seguido manteniendo dos grupos de cuentos con la misma ilusión del primer año. El núcleo de las sesiones de los talleres es la lectura en voz alta. Cada año el tiempo de la lectura ha sido acompañado con momentos de juegos, de dramatización de las historias y de encuentros de lectura con las familias, y siempre, al final, las madres nos llevan la tarta de fin de curso.



En el segundo grupo también aportamos algo de nuevo. Decidimos participar en el concurso literario que se organizó en el centro de Aderes. Teníamos que inventarnos una historia y por eso nos inspiramos en las ilustraciones de un libro que habíamos leído, cuyo título es: *Carta a un hijo*, de Mauro Evangelista.

La realización del cuento no ha sido fácil debido a las características del grupo. A continuación queremos dar a conocer el resultado porque ha sido fruto de la fantasía de los niños.

Esta es la historia:

HABÍA UNA VEZ UNA TORRE CIUDAD, TODOS USABAN UNA MÁSCARA, TODOS IGUALES...



EN LA TORRE CIUDAD NO SE PODÍAN LEER LIBROS. EL ÚNICO EJERCICIO QUE PODÍAN HACER ERA EL PINO...



DE UNA FÁBRICA SALÍAN HADAS A RESCATAR A LOS LIBROS...Y LA PALABRA MÁGICA ERA: AGUAMENTI



UNA NIÑA SOÑÓ CON UN MAGO QUE SALIÓ DE LA LÁMPARA, MIENTRAS DORMÍA DEBAJO DE LA ALFOMBRA MÁGICA.

LOS HOMBRES TENÍAN MIEDO, POR ESO SE PONÍAN TODOS UNA MÁSCARA



FIN

Esta pequeña historia fue lo que conseguimos crear durante este año entre una lectura y otra, entre un juego y una risa, entre momentos de escucha y momentos de conversación. Como en el grupo anterior llegó el momento de presentarla durante la fiesta de Aderes y cada uno de ellos estaba muy emocionado por leer en voz alta su historia. Al final todos ganaron un premio y salieron muy contentos y satisfechos de su labor.

Esto lo que pasa en las tardes de los miércoles en Aderes.

Stefi y Liliana.

4. Clubes de lectura con los presos y presas de la Prisión Provincial de Albolote, en Granada.

Desde abril a julio de 2012, la Asociación Entrelibros se hace cargo de dos clubes de lectura en la Prisión Provincial de Albolote, que habían sido puestos en marcha unos meses antes por estudiantes en prácticas de la Facultad de Ciencias de la Educación de Granada. Las sesiones tenían lugar los viernes por la mañana, en dos “módulos de respeto”, uno de hombres y otro de mujeres. A estos módulos acudían en torno a 15 personas. La actividad en dichas sesiones se organizaba en torno a una temática, una de ellas, por ejemplo, fue “la autoestima”. Las

lecturas escogidas eran de dos tipos: por un lado, se distribuía entre los lectores una serie de libros que leían por su cuenta y luego se intercambiaban, para ser comentados en la sesión; por otro, durante la sesión se leía en voz alta algún álbum ilustrado o texto breve, del que brotaban la conversación y el pensamiento.

Durante el año 2012/2013, continuaron las lecturas. Se hicieron cargo de ellas Manolo e Irene, con los hombres, en el módulo 13, y Juan y Andrea, en el módulo 10, con las mujeres. Un acto en el que se proyectó el precioso montaje audiovisual "Elogio de la lectura", de Juan Mata y Andrea Villarrubia, supuso el inicio de los clubes de lectura este año. A lo largo de él, el número de asistentes y las circunstancias de la lectura han sido variables, pero conforme pasaban los meses en los dos grupos los libros han supuesto una forma de alivio, pero también una oportunidad para conversar y para conocerse. Los testimonios de Irene, Manolo y Andrea así lo muestran:

Desde que comenzamos nuestra labor como coordinadores del club de lectura del Módulo 13 de la Prisión Provincial de Granada, tuvimos claro el sentido de la actividad. La lectura en voz alta funciona como una suerte de mayéutica, que, casi etimológicamente, permite dar a luz ideas, pensamientos, sentimientos... y más importante todavía: permite compartirlos.

En nuestras sesiones, pretendemos tomar la lectura como hilo conductor. Se lee, y a partir de aquí surge a borbotones todo lo demás. La cascada de lo que se expresa, obviamente, es espontánea, de modo que, sin guiones ni muros de clase alguna (más que los reales, con presencia más que clara), los hombres que han decidido acompañarnos, hablan. Pero a veces ese hilo conductor primigenio que el texto nos daba, se difumina y queda desvaído al fondo de la conversación. Otras ocasiones, ni siquiera eso: se pierde, o simplemente no se acude a él en ningún momento. Porque, con texto o sin texto, siempre les hacemos una pregunta: "¿cómo estáis?", que no es una fórmula desgastada, sino un interés franco. Y así, en una charla sin muros, libre y fresca como la corriente del pensamiento mismo, estos hombres que están presos, nos hablan de sus muros. Con la intimidad de la conversación que se da entre amigos.

Nos hemos preguntado muchas veces hasta qué punto esta deriva era "conveniente". La cuestión más inmediata: ¿es este el sentido de un "club de lectura"?; y la más profunda: ¿les viene bien a estos hombres este enfoque?. Queríamos llevar el texto como balón de oxígeno. Queríamos acompañarles a gozar de la lectura como lugar alto desde el que mirar, desde el que vivir. Queríamos llevarlos fuera. Y, de pronto, nos descubrimos auscultando junto a ellos su miserias.

El miércoles 29 de mayo dimos besos y abrazos, en los que también creemos. Y cuando tomamos asiento, comenzamos la sesión con nuestro "¿cómo estáis?". Ellos saben que preguntamos porque queremos saber la respuesta. De modo que, como siempre, nos contaron cómo estaban. Y estaban desolados. Por la enfermedad unos, por el enfado contra la burocracia y los burócratas otros, por la soledad y la añoranza, todos.

Habitualmente, tras un rato de esta charla alguien dice: "bueno, vamos al libro". Se sacuden de encima sus preocupaciones y comenzamos a ser una tertulia ordenada y respetuosa. Ellos son disciplinados y su diálogo es limpio y organizado. Pero aquel miércoles, la primera parte de la sesión comenzó muy pronto con la lectura de un texto. José María Pastora había escrito para un concurso literario en la prisión un poema sobre la Justicia y lo relativo a ella. Justicia como concepto abstracto. Pero irremisiblemente, la descripción de su vivencia respecto a ella, aludía a aspectos muy concretos. De

modo que jueces, funcionarios, el sistema en general, se dibujaba con un velo crítico que la experiencia real de quien escribe legitima. Fue el texto mismo el hilo conductor que dio inicio a nuestra sesión. Se sopesaba lo que el texto mismo proponía, tal y como el guión técnicamente nos exige. Y analizaron su realidad, porque el texto (cualquier texto) hablaba de la realidad. No diré que hubo una explosión de quejas a partir de lo que en él se decía, porque la conversación no fue vehemente, sino que se desarrolló con un tono de sosiego descriptivo que arrojaba el que desde mi punto de vista es el sentimiento más deshumanizante que puede experimentar una persona, la resignación.

Yo me pregunto quién puede tener fuerza moral para con un "vamos al libro" cerrar los ojos a lo que ellos quieren mostrarnos. Pero, como las dudas nos acuciaban hacía ya tanto tiempo, nos atrevimos a preguntar lo que más arriba he mencionado. A saber, y repitiendo: si creían conveniente la expansión de estas conversaciones sobre su vida en la cárcel en nuestras reuniones. Y si les hacían bien. Y las respuestas se dieron todas un un único sentido. Sí. Sí lo creían. Sí les venía bien. Y lo argumentaron.

-Soledad: en la prisión es el sentimiento predominante. Viven bajo máscaras. Desempeñan un rol ante los otros presos y ante los funcionarios, obligado por la necesidad de supervivencia, porque es imprescindible ser fuerte en este contexto. La comunicación con otros seres humanos tiene un componente inherente de exposición. Y, por tanto, se evita. El club es sin embargo un contexto en el que se recupera el carácter humano de las relaciones. Se pierde el miedo a ser quien uno es. Se puede ser quien uno es. Se crea el milagro de la "normalización de la vida", como ellos mismos nos dijeron al principio de este año.

-Conocimiento del otro: nuestros acompañantes del club reconocen que la reunión les acerca con un grado de intimidad que no se da en ningún otro contexto de su día a día.

-Análisis de su situación: necesitan verbalizar para analizar. Los textos son una vía de entrada a su intimidad. Los textos permiten la espontánea expresión de su parecer, de sus sensaciones, experiencias y razonamientos. El texto en el club de lectura permite ordenar y dar corporeidad a ideas que hasta entonces eran vagas. O da la posibilidad de compartir las que ya tenían entidad. Esa comunión las transforma. Juntos viven un proceso de retroalimentación que produce un crecimiento, y, de resultas, una catarsis. No podemos olvidar que su contexto real es en este caso la prisión. No se puede eludir nunca este contexto en el recorrido de esta experiencia.

-Libros: el libro, el comentario del libro, tal y como expresó de modo tan clarividente José María Pastora, alcanza una de sus potencialidades en el contexto de nuestras reuniones. A saber, a través del texto, ellos mismos se muestran como textos, permiten a los demás que los lean, y a su vez, desean leer a los demás. Se produce una asunción de necesidades que habían desautomatizado, que se pueden resumir con simplicidad: necesidad de escucha; necesidad de respeto; necesidad de cariño.

-Reinserción: nuestros compañeros del club son conscientes de estar experimentando la cárcel como castigo. No creen en su dimensión de mecanismo de reinserción. Saben que los funcionarios con los que a diario se relacionan, tampoco creen en ello. A su entender, son muchas las carencias que el sistema presenta en este sentido, y la experiencia del encarcelamiento se traduce para ellos en un "aparcadero de errores", o en un "caldo de fermentación de delincuencia". La cárcel aprisiona a muchos de ellos para el resto de sus vidas en la marginalidad, a expensas del grado de fuerza personal que se posea. Según sus palabras, pocas experiencias a lo largo de su estancia allí les resultan reinsertadoras. El club de lectura les parece una vía en este sentido efectiva, en tanto que opera desde la creencia en la posibilidad de construcción conjunta.

Llevamos desde el mes de septiembre haciendo nuestro viaje a la prisión, todos los miércoles. Cuestionando nuestro quehacer. Modulándolo. Creemos firmemente en el sentido de nuestra labor, y en su efectividad. Sin embargo, pocas veces en la vida puede uno vislumbrar el resultado de lo que pretende hacer. Y el miércoles pasado nuestros hombres del Módulo 10 nos lo permitieron.

Esta es una labor inacabable, por tanto, la meta es en sí el camino. Sin embargo, reconforta sentir que este camino escogido no es del todo errado.

Irene

EL PROPIO LIBRO

Cuántas veces los eruditos, los académicos, los intelectuales, dan vueltas a ciertos temas sin llegar nunca a vislumbrar respuestas verdaderas. Qué es la literatura —qué es el arte, en general—; para qué sirve; qué efectos puede producir un texto literario; qué reacciones puede suscitar en cada lector: hemos leído explicaciones convincentes en lo cognitivo, pero pocas veces se asientan en la realidad e incluyen lo emocional, lo social, el contexto propiamente humano; y no se entiende bien la literatura —el arte— si no se presta tanta atención a lo uno como a lo otro.

Ayer, durante una sesión del grupo de lectura en el que Entrelibros participa semanalmente desde hace más de un año en la prisión provincial de Granada, surgieron algunas de esas respuestas a las que la pura teoría no puede aspirar.

Hace unos meses un miembro del grupo, al cabo de una sesión en la que se había hablado casi únicamente de asuntos internos de la cárcel y de preocupaciones o problemas de los presos, dijo que a él no le satisfacía ese enfoque, pues, a su parecer, implicaba malgastar un tiempo que podía aprovecharse para distraer la mente en reproducir lo que ya hacían ellos cada día en los patios.

Ese comentario vino a subrayar una de las cuestiones que nos planteamos con frecuencia: cuál es el desarrollo ideal de las sesiones, y, en función de ello, cuál es la orientación que debemos dar a nuestra labor allí. Nunca se ha dejado de leer en el grupo, pero cabe preguntarse hasta qué punto hay que dar preponderancia a los textos, reconducir las conversaciones cuando se apartan demasiado de ellos, o si, por el contrario, conviene más dejarlas fluir con naturalidad.

Habitualmente en las reuniones del grupo se habla de los textos tanto como de asuntos generales y personales, de manera más o menos equilibrada; así, pueden transcurrir semanas sin que esa preocupación nos apremie. Pero ayer la lectura en voz alta de un texto sobre la justicia escrito por uno de los presos dio lugar a una conversación que, por tratar sobre algo que tanto les concierne, se fue haciendo cada vez más intensa. Se habló sobre las condenas, la vida en la prisión, el papel de los funcionarios y los educadores, el peso del castigo en comparación con la perspectiva de la reinserción; en definitiva, de lo que tienen y lo que esperan.

La conversación se fue alargando, y esto despertó nuestro viejo temor. ¿No será para ellos contraproducente hablar tanto sobre sus problemas; como echar sal en la herida? ¿Les alivia o les agobia? Era el momento de plantearlo.

Las respuestas fueron unánimes en un sentido: hablan de su situación porque lo necesitan, les alivia mucho hacerlo y se sienten reconfortados al final de cada reunión; pero tan cierto como eso, matizaron, es que seguramente no lo harían de no ser porque los textos que se leen sugieren determinados temas, invitan a la reflexión y crean el ambiente adecuado para ello.

Antonio confesó que a él le gustan tanto los textos como el rato de charla posterior, y Ángel, simplemente, que le encanta el grupo de lectura; Rafael llamó la atención sobre el hecho de que él, que viene de otro módulo, conoce mejor a los otros miembros del grupo que a sus compañeros, y Jesús celebró el buen ambiente en el grupo, muy difícil de encontrar, a su parecer, en la prisión; José Luis

destacó que las lecturas sacan a colación temas de los que de otro modo nunca se trataría, y que, además, allí puede hablarse de todo; Moisés, emocionado, afirmó que él se sentía reconfortado y feliz cada semana al terminar la reunión.

Precisamente el autor del texto que había desencadenado el diálogo, José María, dio con la expresión exacta, que los demás suscribieron: las lecturas están muy bien, pero lo mejor es cuando, en un determinado momento, cada uno abre su propio libro.

Es evidente que la literatura, además de su valor como objeto de conocimiento y de disfrute, es lo que vertebra las reuniones del grupo de lectura y al grupo mismo; es el aglutinante que permite que se reúnan, que dé comienzo el diálogo, que se elijan unos temas u otros y que, cada vez que sea necesario, se la deje de lado y sean los lectores lo más importante. Es lo que permite a cada uno abrir su propio libro; y esa afirmación, dicha por un preso en una cárcel, es una gran respuesta a las preguntas por la utilidad de la lectura.

Manolo

22/07/2013

Los miércoles, lectura

El presentimiento de que aquella tarde iba a ser especial llegó cuando la funcionaria que abría las puertas para entrar en el módulo 10 preguntó qué íbamos a leer esa tarde en el club de lectura. Cuando le respondí que un cuento de Javier Marías ella me dijo para mi sorpresa que las novelas que más le habían gustado de él eran *Los enamoramientos* y *Corazón tan blanco* y que había leído casi todas sus novelas. Quiero aclarar que el módulo 10 es uno de los módulos de mujeres del Centro Penitenciario Granada-Albolote donde todos los miércoles animamos un club de lectura con un grupo de ocho mujeres. El hecho de que esa funcionaria lectora, a la que hasta ese momento no había saludado, me recibiera con esos comentarios era un signo premonitorio. ¿De qué?

Esa tarde tenía intención de leer en voz alta el cuento *No más amores*, incluido en el libro *Cuando fui mortal*, que he leído en tantas ocasiones, pero que no imaginaba que esa tarde iba a adquirir un sentido especial. El cuento rinde homenaje a la lectura en voz alta y sé que cuando el cuento es leído de esa manera es cuando adquiere su más auténtico significado. La protagonista, Molly Morgan Muir, es una señorita de compañía que le lee todas las tardes a la señora Cromer-Blake, quien le había pronosticado que con su hermosa voz encontraría amores fácilmente. Se daba el caso de que durante las lecturas siempre aparecía el fantasma de la casa, el cual se apoyaba en el respaldo del sillón que ocupaba la señora y escuchaba atentamente los textos elegidos por Molly, pero al que nunca pudo preguntarle quién era y por qué aparecía solo cuando ella leía. Cuando la señora Cromer-Blake murió, el fantasma ocupó su lugar y durante años le estuvo leyendo Molly como hasta entonces había estado haciendo con la dueña de la casa. Molly fue envejeciendo y hubo un momento en que el fantasma dejó de acudir a su cita. Una tarde se encontró una señal en la página del libro de Dickens que estaba leyendo Molly que decía: "Y ella envejeció y se llenó de arrugas, y su voz cascada ya no le resultaba grata." La ya anciana Molly se indignó y le reprochó la injusticia que cometía puesto que él no envejecía y quería siempre voces frescas y juveniles. En su reproche le pedía que si era agradecido volviese a escuchar sus lecturas y "que tengas paciencia con mi voz que ya no es hermosa y ya no te agrada, porque no va a traerme más amores. Yo me esforzaré y seguiré leyendo lo mejor posible. Pero ven, porque ahora que yo soy vieja soy yo quien necesita de tu distracción y presencia." El joven atendió las razones de Molly y todos los miércoles ella esperaba con ilusión e impaciencia su llegada para así seguir leyéndole hasta su muerte.

Nunca, como he dicho antes, había tenido tanto sentido la lectura del cuento de Javier Marías. Nunca lo había leído ante mujeres que esperaban ansiosamente la llegada de cada miércoles (¡qué conmovedora coincidencia!) en los que la lectura les permite soñar, reír, llorar, hablar de sí mismas, compartir sueños e ilusiones... Tras la lectura del cuento, algunas de las mujeres tenían lágrimas en los ojos y el silencio era profundamente significativo. Para ellas, los miércoles, y durante dos horas, dijeron, supone disfrutar de un estado de libertad que sus cuerpos no poseen, gracias en parte a que nuestra voz como lectores les lleva, si no "más amores", sí la sensación de una vida normal, abierta al mundo. La espera del miércoles que esas lectoras hacen cada semana es lo que las mantiene vivas "con pasado y presente y también futuro, o quizá son nostalgias."

Andrea

Además de los clubes de lectura de los miércoles, la Asociación ha organizado durante estos años allí actividades culturales como: visitas a la Alhambra y el parque de las Ciencias o recitales poéticos (se invitó a leer al poeta granadino José Carlos Rosales).

5. Lecturas con alumnos de educación primaria en la Zona Norte de Granada.

El CEIP Arrayanes. Una experiencia de trabajo con madres.

Con motivo de las I Jornadas de Familia y Diversidad Cultural , celebradas en el CEIP Arrayanes y organizadas por el Grupo de Prevención del equipo técnico de Absentismo del distrito norte, la Asociación Entrelibros se comprometió a sostener durante el curso 2012/2013 un proyecto que implicara a madres del CEIP Arrayanes, profesores del colegio y educadores sociales. Serían una serie de "tertulias diálogicas" que tendrían lugar una o dos veces al mes y en las que se trataría de convertir a las madres, de algún modo, en promotoras de la lectura en voz alta con sus hijos. Paralelamente, una lectora de la Asociación, Alicia, continuaba los viernes con las lecturas semanales a los alumnos de 1.º, 2.º y 3.º de Educación Primaria. El objetivo principal era dar a conocer a las madres las virtudes de leer en voz alta a sus hijos y comprometerlas a la vez para futuras actividades de mediación.



En las II Jornadas de Familia y Diversidad Cultural, celebradas el 10 de mayo de 2013, en el marco de las “Buenas prácticas lectoras en el distrito norte”, hablaron las madres y miembros de la Asociación de esta experiencia: “El taller de las mariposas en el CEIP Arrayanes”. Allí se puso de manifiesto la importancia de promover la lectura en voz alta en familia, tanto en lo que supone implicar a los padres en la alfabetización de sus hijos como por lo que facilita la conversación íntima y, con ella, los lazos afectivos.

También esta *Experiencia de trabajo con madres para la promoción de la lectura en voz alta en familia* será motivo de una ponencia en II Congreso Iberoamericano de Estudios sobre Oralidad y V Encuentro Latinoamericano de Identidades: “Oralidad y Educación”, que se celebrará en Granada en la Facultad de Ciencias de la Educación el 9,10 y 11 de octubre de 2013, y de la que se dará cuenta más adelante en esta memoria.

6. Lecturas en ASOGRA. Leer con la voz y con las manos.

Durante el curso 2012/2013 la Asociación Entrelibros ha puesto en marcha un proyecto nuevo y muy diferente de los anteriores: leer en voz alta a la Agrupación de Personas Sordas de Granada. Evidentemente, la propuesta, que surgió de una lectora de la asociación que es también intérprete de lengua de signos, era desconcertante y, a la vez, muy estimulante. El resultado fue magnífico. Fueron cuatro sesiones: 1 y 8 de febrero, 12 de abril y 17 de mayo. En ellas se leyeron todo tipo de cuentos, álbumes ilustrados (con o sin texto), poemas... Todos fueron recibidos con entusiasmo y decenas de manos levantadas *conversaban* sin parar.

Beke, Juan y Manolo comentan estas sesiones:

23/05/2013

Signos para leer

Cómo pasa el tiempo. Hace menos de un año propuse a Entrelibros la posibilidad de llevar la lectura en voz alta a la Agrupación de Personas Sordas de Granada y el viernes pasado hicimos el último taller. Recuerdo los nervios del primer día, las dudas, el miedo... ¿Vendrá alguien? ¿Les gustará? Todas estas preguntas tuvieron una respuesta rotundamente afirmativa.

Solo puedo sentirme agradecida y emocionada.



A lo largo de las cuatro sesiones hemos leído muchas historias, hemos discutido sobre ellas, hemos hablado de nuestras experiencias personales, pero sobre todo hemos salvado las barreras de comunicación entre sordos y oyentes, hemos comprobado que nos podemos comunicar con miradas, signos o palabras, con gestos, con sonrisas. Que se puede leer con signos, que se puede escuchar con los ojos. Hemos podido constatar la universalidad de la literatura y que lo importante nunca es el idioma que se habla, sino las emociones que se comparten y las ganas de compartirlas.



Muchos han sido los cuentos que han pasado por Asogra: *Elmer y su diferencia*, *Frederick* y su especial forma de trabajar, *Juul* y su triste historia, *El árbol rojo*, *La historia de Erika*, *Historia de Uno*, *No eres una lagartija*, *Los elefantes nunca olvidan*, *La gran fábrica de las palabras* y un largo etcétera. Todos ellos nos han dado la oportunidad de acercar estos dos mundos, el de las voces en alto y el de las manos agitando el aire en el espacio. Todos estos álbumes nos han permitido hablar de lo iguales que somos, de lo importante y enriquecedora que es la diferencia, de la vida según la concibe cada una de nosotras, cada uno de nosotros.

El viernes, en la última sesión, Carolina, Cristina y Silvia, expertas ya en la dinámica y las maneras de Entrelibros, nos trajeron sus propios textos. Poesías y relatos que ellas mismas habían escrito y quisieron compartir. Ese día fuimos nosotros los receptores de sus maravillosas palabras. Nos sentimos afortunados de poder escuchar sus voces, agradecidos por el regalo que nos ofrecieron, emocionados por estar viviendo algo tan hermoso.



Para mí, que desde hace tiempo pertenezco a la comunidad sorda, ha sido un placer ver cómo mis dos pasiones, la literatura y la Lengua de Signos, se aunaban y daban tan hermosos frutos. Quiero dar las gracias a Juan, Andrea, Susana, Stefania, Manolo, María y Liliana por su predisposición, su calma ante el revoloteo de manos y mi incapacidad para interpretarlo todo, por hacer de los cuentos un puente de comunicación. Y a Asogra, y en especial a la Comisión de Juventud, por abrirnos la puerta a otro mundo, por acogernos y compartir con nosotros todos estos viernes de cuentos.

Ese último día llegamos al acuerdo, sellado con un intenso abrazo, de continuar las lecturas el curso que viene. De modo que esto es solo el principio de una hermosa amistad.

Beke

“La sesión fue bien, aunque, según me dicen (pues era mi primera vez), menos que otras, sobre todo porque había más oyentes que sordos. Por la suma de un par de circunstancias, resultó que vinieron varios estudiantes de lengua de signos, lo que convirtió la sesión, en alguna medida, en una clase... Además, ninguno se animó a ayudar a Beke, que, febril y todo, tuvo que interpretar -para nosotros- incluso a los oyentes que por hablar a sordos lo hacían en lengua de signos.

Lo demás fue todo positivo y estimulante; sobre todo, la respuesta de Cristina y Carolina, dos chicas fantásticas.

Leímos Todos menos uno, No eres una lagartija, Jaime de Cristal, Encender una luz y, para terminar, El árbol rojo, al término del cual hicimos la correspondiente ronda de árboles rojos particulares, en la que hubo mucha familia, algunas madres, mar, maridos y mujeres... y el mejor momento, cuando Carolina eligió sin dudar a su hermana como su árbol rojo.

Convinimos, casi por petición popular, hacer una sesión más en mayo antes de dar por terminado el curso, en la que quien quiera hacerlo leerá algún texto personal. Parece que Cristina (creo) tenía algo escrito para el viernes, pero se olvidó de traerlo”.

Manolo

21/04/2013

Los ojos escuchan, las manos hablan

Una de nuestras lectoras, Beke, es además intérprete de Lengua de Signos. En cierta ocasión dijo que era una lástima que las personas sordas no tuvieran acceso a las hermosas obras literarias que normalmente disfrutaban los oyentes. Y llevaba razón. ¿Pero qué hacer? Beke comenzó a darle vueltas al asunto hasta que un día tomó la iniciativa de proponer a la Asociación de Personas Sordas de Granada organizar unas sesiones de lectura abiertas a todos los que quisieran asistir. Los lectores de Entrelibros leerían en voz alta y ella se encargaría de traducir lo que íbamos leyendo. La Asociación ASOGRA aceptó enseguida y dispuso sus locales para las lecturas. Desde entonces hemos realizado tres sesiones de lectura.



¿Qué puedo decir de la experiencia? Es algo realmente nuevo, conmovedor, fascinante. Para lectores acostumbrados a hacer de su voz el instrumento principal de transmisión de la literatura resulta inquietante comprobar que en el momento de leer apenas nadie lo está escuchando y que sus palabras y sus emociones pasan por las manos de Beke. No por eso es menos intensa la lectura. Al contrario. Uno lee con la misma actitud de respeto y confianza hacia... (¿qué término emplear?, ¿estaría permitido decir el 'oyente' o debería decir 'observador' o 'espectador'?, ¿hay una palabra precisa para esa persona que mira unas manos como si las escuchara?) las personas que participan en ese ritual literario. Nos falla el lenguaje. No tenemos vocabulario para esa otra celebración de la literatura, pues qué significa aquí leer en voz alta, qué significa escuchar, qué significa conversar



Y sin embargo lo esencial se mantiene. Los textos llegan a los ojos de los asistentes a través del movimiento de las manos y las respuestas a esos textos se manifiestan igualmente con las manos, con la

misma viveza y apasionamiento que se emplean cuando se usan sonidos articulados. Ha habido momentos en que una gran algarabía (¿debería emplear esta palabra?) de manos demostraba la vehemencia del debate y que los efectos del texto habían sido considerables. Nosotros escuchamos (¿escuchamos o vemos?) sus opiniones en silencio, asombrados, dependientes de la traducción de Beke, pero eso no nos impide participar en su conversación. Nuestros sonidos y sus gestos se relacionan con total naturalidad, se reconocen en lo fundamental. Dialogamos sin problemas

Al término de las lecturas hemos tenido la sensación de haber participado en un encuentro especial, aunque no muy diferente a otros muchos, salvo que allí habíamos hablado de la vida con otras palabras y con otros gestos. La satisfacción de Beke, Andrea, Stefania, Liliana, Susana, Manuel y mía procede de haber sabido y de haber podido hacer presente la literatura en un espacio nuevo, ante personas injustamente privadas a menudo de esa alegría.

Juan

PUBLICACIONES

La Asociación Entrelibros formó parte del folleto “Cosas que hacer en Granada cuando estás embarazada o acabas de tener un bebé. Ed. 2013”, que edita la tienda *Esta por mamá*, con la que se han realizado otras colaboraciones, como un taller de lectura para bebés. Este folleto pretende ser una guía orientativa para todos aquellos que se encuentren en esta situación, e incluye no solo artículos sino también servicios profesionales o experiencias que pueden ayudar en el crecimiento del bebé.



SOCIOS/CONVENIOS/COLABORADORES/DONACIONES

Desde febrero de 2013 la Asociación Entrelibros cuenta con un buen número de socios, personas interesadas en participar y colaborar con nosotros; algunos de ellos contribuyen con una cuota a los gastos de la Asociación.

Además de esta aportación por parte de los socios, a lo largo de estos años la Asociación ha recibido algunas subvenciones y donaciones, tanto de entidades públicas como privadas, que han apoyado nuestro proyecto:

- Convenios con el CICODE (Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Granada), que ha subvencionado los proyectos *Un Almanjáyar de cuento* y el Rincón del Lectura del Hospital Clínico San Cecilio.

- Convenio con el plan de prácticas de la Facultad de Ciencias de la Educación y con el Plan de Voluntariado de la Universidad.
- Donaciones de libros por parte de algunas editoriales: Barbara Fiore, Kalandraka, Edelvives, Lóquez.
- Donación de un carrito portalibros por la empresa Metalundia, especializada en mobiliario para bibliotecas. El carrito se encuentra en el hospital Materno-Infantil.
- Subvención de La Caixa (marzo de 2013).

SEDE



LA EXPOSITIVA co-espacio creativo

El día 6 de mayo de 2013, vestidos con nuestras mejores galas, nerviosos e ilusionados, fuimos a *tomar posesión* de nuestra mesa en La Expositiva. Será esta la nueva sede de Entrelibros (calle Cárcel Alta, 7, 18010, Granada). Son muchas las posibilidades que este nuevo espacio nos ofrece: además de un espacio de trabajo, es también un lugar para reuniones, encuentros, talleres, lecturas... Se trata, además, de un espacio muy interesante en el que trabajar, pues nos permitirá estar en contacto con profesionales de diferentes disciplinas y con las actividades culturales que allí tienen lugar.

